

JULIO ALAS

Durante el curso, Adrián disfrutaba de sus nietas acompañándolas al colegio en un trayecto poco inferior a quince minutos, pero que daba mucho de sí. Por ejemplo para iniciar el relato de cuentos, historias, vivencias que le habían ocurrido, o viceversa, sus nietas removiéndole la memoria, como en el día de hoy en que Isabel le preguntó por sus primos futbolistas de América.

No cabe duda que la memoria inmediata de sus nietas era mucho más inmediata que la suya, pues no recordaba haberles mencionado nada de esto...

-Si hombre, el otro día cuando encontraste aquellos papeles escritos con la Olivetti, nos dijiste que habías estado en Montevideo y que una vez fuiste a ver a unos primos futbolistas de...

-De Buenos Aires –completó Sara.

-Verás abue, es que mi compañero de pupitre presume todo el día que sabe mucho de futbol y que conoce a todos los jugadores del Barcelona, y también presume de que juega al futbol y que le van a fichar para uno de jóvenes... me parece.

-Será juvenil...

-Eso, juvenil, y entonces yo le dije que eso no es nada porque mi abuelo tiene un primo futbolista como ese que llaman Messi.... ¿Cómo se llama tu primo, para decírselo hoy?

-Cuando os dije eso el otro día me estaba refiriendo a hace muchísimos años, cuando yo era muy joven. Era entonces cuando mi primo Julio Alas jugaba en un equipo de Primera División, pero en Buenos Aires.

-¿Cómo se llamaba el equipo? –Se interesó Sara que parecía ajena a la conversación.

-Era el Boca Juniors, el equipo en el cual también jugaba Messi antes de venir al Barcelona.

-Julio Alas y Boca Juniors, Julio Alas y Boca Juniors... -fue repitiendo Isabel hasta llegar a la puerta del colegio-. ¡Ya verá ese imbécil cuando le diga que tu primo era como Messi! ¿Tienes fotos tuyas? Porque quiero enseñárselas y que se trague a su Messi.

-Isabel, no seas vengativa... Bueno, vale, miraré a ver lo que tengo.

De regreso Adrián venía dispuesto a seguir desempolvando recuerdos, aquellos que no afloraron cuando sus hijos eran pequeños y que sí lo hacían ahora por imperativo de sus nietas. Los recuerdos estaban donde suelen estar los recuerdos, en el trastero, y subió a por ellos y los dispuso sobre la mesa buceando hasta dar con lo que buscaba, al tiempo que lo trasladaban al año 1964.

Llevaba dos años en Montevideo, a donde había llegado con 17. Y 1963 había sido un año de una gran actividad, de sobresaltos y también de satisfacciones. Había quedado sin trabajo, lo había vuelto a recuperar, ejercía la secretaría cultural de la juventud de Casa de España, había sido elegido para representar a España y había asistido al XIII Congreso de Juventudes Latinoamericanas en Santiago de Chile, había protagonizado una obra de Chejov con el Grupo de Teatro Casona de Casa de España, se le presentaban para el año siguiente unas buenas perspectivas para un buen trabajo, también había podido compaginar los estudios de Contabilidad en PITMAN y ruso en el ICUS, todo ello salpimentado con acontecimientos tan fuertes como fue el cerco a Cuba por los americanos y el asesinato de Kennedy en noviembre de 1963, y desde luego sin cejar en la lucha por la libertad de los presos políticos en España, en una continua denuncia del régimen franquista ante la comunidad internacional.

Apoyado en la barandilla del barco que surcaba las aguas enturbiadas del Mar de la Plata en dirección a Buenos Aires, pensaba que necesitaba aquel descanso y que había hecho bien aceptando la invitación de sus primos para pasar los carnavales en su casa. Como así fue, por el

buen recibimiento y por el buen trato que tuvo, lo que corroboraba lo que su padre le había contado de Amado, de Luisa y de la tía Cesárea, sin desmerecer para nada el recibimiento de sus hijos, la pequeña Alicia ó la mayor Araceli, y especialmente los futbolistas, Julio y Lalo, que lo integraron de inmediato con sus amistades.

Fueron unos días inolvidables para Adrián, Guadi, como se le llamaba familiarmente, entrando en un mundo nuevo para él, un mundo de deportistas famosos ya en aquel momento ó que lo serían más adelante, en el que se coló de un modo natural de la mano de sus primos compartiendo amigos, compañeros, diversiones, fiestas, bailes...

Ante la avalancha de recuerdos, Adrián se yergue con fotos y artículos en la mano dejando que las notas de Palito Ortega invadan su mente, evocando el baile de Florencio Varela, del Centro Asturiano de Buenos Aires, ó de otros lugares cuyo nombre no recuerda.

Pero como no se trata de evocaciones sino de confeccionar un dossier con sus primos futbolistas para su nieta mayor, se pone manos a la obra, quedando algo así:

Llegó a Madrid el Boca Juniors

Alas, jugador que interesa al Español, nació en Grandas de Salime

A los seis años marchó para Buenos Aires Los jugadores argentinos atacan duramente a los organizadores del Mundial

MADRID, 17. — Procedente de Buenos Aires llegó a Madrid - Barajas, esta mañana, la expedición formada por veinticinco personas del Boca Juniors. La preside el directivo del club, don Daniel J. M. Gil, y la forman dieciséis jugadores; el resto son corresponsales de prensa y acompañantes.

En principio, el equipo argentino se trasladará a San Sebastián para celebrar dos encuentros los días 19 y 21 y más tarde emprenderá viaje a Casablanca para participar en el trofeo Mohamed V, en el que competirá también el Madrid.

El señor Gil declaró a su llegada que por conmemorarse hoy el aniversario de la muerte del general San Martín, se proponen trasladarse esta misma mañana ante el monumento del libertador argentino, que se levanta en la Ciudad Universitaria madrileña. Más tarde irán al estadio del Madrid para efectuar un ligero entrenamiento. (Alfil.)

LLEGO A MADRID, EL NUEVO FICHAJE ESPAÑOLISTA

ALAS

"Todavía no he firmado, pero creo que la temporada próxima jugaré en el Español"

"Venir a un club grande hispano, es el sueño de todo jugador en Sudamérica"

"Yo he dicho "sí" por dos razones, la económica y la sentimental: me gustaba volver a España"

"Soy hijo de un pueblo de Asturias, pero a los seis años mi familia me llevó a Argentina"

"No soy suplente, soy titular, y he jugado en todos los puestos. Mi preferido: Medio volante de ataque"

"Una de mis cualidades es la velocidad, por eso no tardaré en adaptarme al fútbol español"

El avión que tenía de Buenos Aires a la expedición del Boca Juniors, que va a realizar una corta gira por España y Marruecos, y en la que figuran, entre otros, Rattín, Silveira —el ex azulgrana—, los hermanos Rojas, Pianciti, Simone, Roma, Marzolini y el nuevo españolista Alas, tenía anunciada su llegada al aeropuerto de Barajas para las nueve menos cuarto de la mañana.

Así que el madrugón fue de los de categoría. A las ocho —por si acaso había una variación en el horario y me quedaba plantado y sin jugador—, cogí un taxi, que voló por la autopista hacia la nave central del aeropuerto madrileño. La mañana se había levantado con ligeras nubes, lo cual es un alivio después de los torridos días que venimos sufriendo.

Temía dos cosas: que el avión llegase con retraso —y un retraso en un vuelo intercontinental puede ser de horas—, y que «Super-Raúl» no estuviera allí. Pero demostré no conocer bien a nuestro sensacional «cameraman», ya que, cinco minutos antes de la arribada del avión, allí estaba, con una cara de sueño que le llegaba al suelo, pero tal a la cita. Algunos perio-

distas madrileños también acudieron a la cita, y entre ellos Chico Pérez, del diario «Pueblos».

—Hasta que no le vea aterrizar con mis propios ojos, no me creo que llegue. Últimamente, los aviones son tan informales como los trenes.

Pero, para alivio general, llegó a su hora.

VEINTITRES AÑOS, 1,68 DE ESTATURA

En seguida divisamos a la expedición argentina. Era sencillo. Todos iban uniformados, con americana azul y pantalón gris, y un grueso escudo del club en la chaqueta. Portaban bolsas, paquetes, y de lejos parecían cansados. Miraron con curiosidad el nuevo e impresionante edificio del aeropuerto madrileño, y en seguida se ocultaron, para volver a aparecer ante nuestra vista.

Divisamos a Silveira —que se ha quitado el bigote—, y le preguntamos por Alas. Sinceramente, no conocíamos al jugador.

Nos indicó quien era. Y nos lo presentó. Le pedimos unos minutos. Efectivamente, pudimos hablar el tiempo suficiente, ya que entre los trámites de Aduana y los es-

ludos a la expedición, transcurrió su buen puñado de minutos.

Alas me dijo llamarse:

—Julio Alas Álvarez.

No le pregunté la estatura, pero calculé que estaría entre el 1,65 y el 1,68. Pongamos esta última cifra. Alas es, pues, pequeño, delgado, joven:

—Tengo veintitrés años.

Estaba serio, pero lo atribuí al cansancio del viaje. En efecto, en su rostro se acusaban las huellas del largo trayecto transoceánico. Venir de Buenos Aires no es lo mismo que de Barcelona. De todos modos, comprobé que no es muy hablador.

—¿Es usted español?

—Desde luego. Nací en Grandas de Salime, provincia de Asturias, y mis padres son españoles, pero se trasladaron a Argentina cuando yo tenía seis años. Desde entonces, no había pisado tierra española otra vez.

—¿Qué sensación le produce?

—Estoy muy contento, desde luego. Siempre quise volver a España, porque en realidad me fui de tan niño que mis recuerdos son imprecisos. Ahora ya estoy aquí.

—Y parece que se va a quedar usted por bastante tiempo.

Una pausa y un suspiro de Julio Alas.

—Sí. Eso parece.

«TODAVIA NO HE FIRMADO»

Empezábamos a entrar en materia. Fui directo al asunto.

—¿Ha fichado usted ya por el Español?

—Todavía no.

—Pero, ¿ya está comprometido?

—Yo pienso que sí. Eso, al menos, me lo dijo el presidente del Boca Juniors. En realidad, conmigo no trataron directamente. Todas las conversaciones fueron con mi presidente.

—¿Quién se lo dijo a usted?

—Mi presidente.

—Usted, ¿qué dijo?

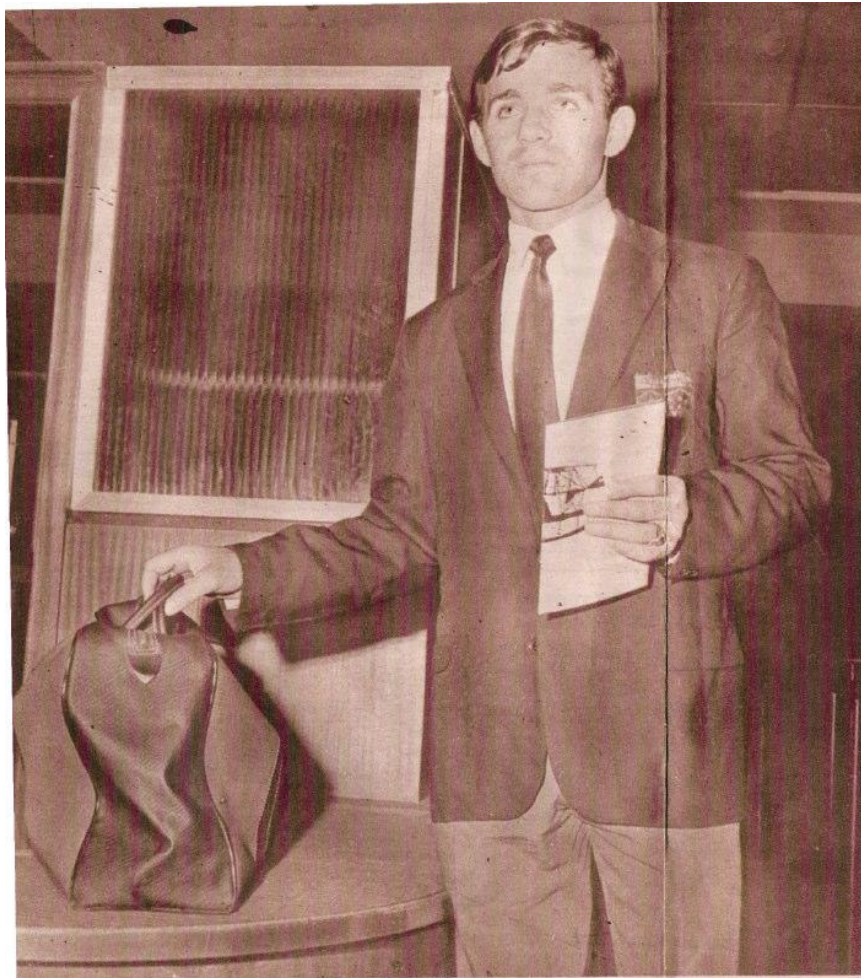
—¿Qué quiere que diga? Encantado. El sueño de todo jugador en Sudamérica es poder venir a jugar al fútbol en España.

—¿Preguntó por el club de que se trataba?

—Sí, me dijeron que jugaba en Primera División, que era de Barcelona y que era un buen club, en el cual había jugado Di Stéfano.

—Y eso todavía le encantó más.





el Español pagará al Boca Juniors 25.000 dólares por su cesión el primer año, y 100.000 dólares más si interesa ficharlo

—Comprendí que se trataba de un buen club.

—¿No se interesó usted por la cuestión económica?

—Mire, en realidad no sé lo que voy a cobrar. Me dijo el presidente que mejoraría bastante económicamente, y no pregunté más.

—¿Qué le atrae más de volver a España? ¿Jugar al fútbol en un equipo hispano, encontrarse de nuevo en su patria o ganar más dinero?

—Ponga usted que las tres cosas. Sentimentalmente, cómo no, me atraía volver a España. Y económicamente, también. Al fin y al cabo, soy un profesional del balón.

PRIMER AÑO: 25.000 DOLARES

—¿Sabe por cuánto tiempo es su contrato?

—En principio, por lo que me dijo el presidente del Boca, vendría un primer año en calidad de prueba.

—¿Cedido por el Boca?

—Eso es.

—Cedido, ¿en qué condiciones?

—Mi club, cobrará veinticinco mil dólares por esta primera temporada —un millón quinientas mil pesetas...

—¿Y usted?

—Ya le digo que no lo sé. Sólo que mejoraré sensiblemente mi ficha en el Boca.

—¿Y qué pasará después?

—Después, si el Español está contento conmigo, podrá adquirir mi ficha en firme.

—¿En qué condiciones?

—Por lo que se, la cifra que cobrará el Boca por mi traspaso es de cien mil dólares —seis millones de pesetas.

Uno piensa que no está nada mal la cifra. Y que Alas ha de tratarse de un excelente jugador.

ALBOROTO Y ADUANA

Llegó el momento de pasar por la Aduana. «Un minuto», me dijo

el rubio jugador. Fue más de un minuto. Cuando volvió, ya con cierta prisa, le pregunté por su historial. Es este:

Comenzó a los quince años, como juvenil, en el Arsenal. Al año siguiente pasó al Boca Juniors, un donde ha jugado como juvenil, aficionado y luego en el primer equipo.

—En 1964 pasé al primer equipo. He jugado en todos los puestos, menos de portero y extremo izquierdo. Pero con más regularidad de lateral derecha, y últimamente de medio volante de ataque, que es el puesto que más creo que va a mis condiciones, y el que yo prefiero.

—¿Su mejor cualidad?

—Dicen que la velocidad. Por esta razón, pienso que podré adaptarme pronto al ritmo de juego español.

No vi al señor Ostreicher. En cambio sí estaba Santamaría, el ex jugador madridista, y hoy técnico del club blanco.

—¿Formalizará en España su contrato?

—Mi presidente me dijo que todo se resolvería en San Sebastián, donde el Boca va a jugar un torneo.

Es decir que mañana o pasado mañana, ustedes sabrán la solución y podrán leer ustedes la noticia. Es muy probable que, en el caso de firmar, Julio Alas pueda incorporarse al club blanquiazul a comienzos del mes de septiembre. Es decir, que si nada se tuerce, puede comenzar la presente temporada con su nuevo club, el Español.

Desde Madrid:

J. VICENTE HERNÁEZ

Fotos: Raúl Cancio

Estos artículos de la prensa española de agosto de 1966, y otros que no se relacionan, destacan el interés que Julio Alas despertó en los medios deportivos, ante la expectativa de ser fichado por el Español, cosa que no ocurrió y siguió jugando con el Boca Juniors los años más prósperos de su carrera deportiva.

El que sí fichó al año siguiente ó al siguiente por un equipo español fue su hermano Leandro Alas, concretamente por el Sporting de Gijón.

LA QUINTA FINALISTA

La quinta división boquense ha culminado exitosamente su campaña en la rueda preliminar de clasificación de su categoría. Al terminar primera, empatando esa colocación con San Lorenzo, ha pasado a la rueda final, que se jugará entre los tres mejores clasificados de cada zona, para determinar quien será el campeón de este año en esa división.

Los pibes han cumplido meritoriamente con su cometido, habiendo en este equipo algunos valores que habrá que seguir de muy cerca, dado que les vemos muchas posibilidades para el futuro.

La 8ª y la 9ª ya Pelean la Final

En cuanto a las divisiones octava y novena, ya están en la rueda de clasificación de sus categorías. Si bien la novena no cumple una actuación destacada, es la octava la que se está luciendo, al haber jugado cuatro partidos, de los que ganó tres y empató uno. Esto la coloca en situación de muy seria aspirante al título de su categoría, y por ello nos complacemos en destacarlos, ya que estos animosos purretes necesitan de todo el aliento posible, en este momento en que comienzan su carrera.

De tal forma, son tres las divisiones inferiores de Boca Juniors que han superado con éxito la rueda de clasificación, lo que ya es bastante decir. Para la quinta en especial, llega ahora la etapa más brava, pero



Los dos acontecimientos tuvieron sonada repercusión en Grandas de Salime, que se enorgullecía del éxito de Julio y de Lalo Alas, que a través de sus padres llevaban la tierra muy dentro.

Leandro Alas cuando fichó por el Real Sporting de Gijón procedía también del Boca Juniors. Es el primero de pie por la izquierda. A continuación se detalla la alineación del Sporting de Gijón en uno de los partidos jugados:

1966-1967

1 de noviembre

Compostelano 1 – Real Gijón 4 (Pocholo, Solabarrieta 2, Nova)

García, Cárdenas, Florín, Leandro Alas, Puente, Valdés, Montes, Pocholo, Nova, Félix, Juan José, Alberto, Solabarrieta.

G. RANCAÑO ©